



EL TOREO

HEMEROTICA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admin-
istrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.659

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 26 de Agosto de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer do-
mingo 25 de Agosto de 1918.

Con un calor tórrido y un lleno absoluto, se ve-
rificó ayer esta corrida, lidiándose en ella
seis novillos de la ganadería de D. José y
D. Antonio Miura, interviniendo como esto-
queadores Corcito, Vaquerito y Almanseño II.

El primer toro atendía por *Rucerillo*, te-
nía el núm. 181, y era berrendo en negro,
botinero, grande y bien puesto.

Salió sosegado y enterándose, y Corcito lo
lanceó de capa, quedándose un poquito el
toro ante la tela, pero sin demostrar mala
intención.

Perdigón puso la primera vara, perdiendo
el caballo, y Lobatón picó en seguida sin
caer.

El toro empezó á escarbar echando el mo-
rro al suelo, entrándole luego traidoramen-
te á Lobatón y derribándole.

Pero aunque no volvió nunca la cara, no
quiso más pelea con los picadores, y el pre-
sidente en vista de ello sacó el pañuelo ro-
jo, encargándose de la función de clavar los
cohetes, Navarro y Cepeda, poniendo el pri-
mero medio par haciéndoselo todo, y el se-
gundo otro medio, llevándose el otro pali-
troque.

Siempre al cuarteo, en terreno difícil y
levantando bien los codos, consiguió clavar
medio más Navarro y uno entero y bueno
Cepeda que, al colocarlo sufrió, un puntazo
en la cara, retirándose á escape á la enfer-
mería.

Terminó Navarro con otro medio de va-
liente.

Palmas.

Corcito, de vino con oro, se encontró con
un toro difícil que empezaba á sacar los de-
fectos característicos de su raza, haciéndose
el amo á fuerza de sus previstas arranca-
das.

Navarro se cayó al mover el capote, y
Corcito distrajo con la muleta la atención
de la res mientras el peón se levantaba.

Corcito muleteó confiado en lo que cabe,
pues el toro sabía que tras de la muleta ha-
bía algo para moverlo; y como el diestro vió
lo que el toro le preparaba, entró desde lejos y sol-
tó un pinchazo alto, y después un metisaca y otro
lo mismo, cambiando en seguida de muleta.

Entrando con el toro incierto, asestó media es-
tocada delantera y perpendicular, y el bicho dobló
al poco rato. (Palmas.)
Tiempo, nueve minutos.

Segundo.—*Cisquero*, núm. 147, cárdeno, bragado

achuchón. El animalito sabía la manera de acortar
el viaje.

Vaquerito dió algunos capotazos para fijar, y lue-
go reinó el pánico y no había, en medio de la con-
fusión, quien abriera y cerrara el toro.

Sorprendiendo al Artillerito tomó una vara y le
derribó, siendo tal la lidia que no era de ex-
trañar que el toro se volviera incierto.

Castilla, sorprendido también, largó el
palo como quien tira una cometa y soportó
el coscorrón.

Perdigón picó recargándole el toro mucho
rato, y repitió y cayó, y hubo un diestro que
al querer hacer el quite, le echó el toro en-
cima.

Artillerito entró dos veces con mucho va-
lor, humillando el toro, pero á la tercera
arremetió el bicho con gana, y echó á rodar
al varilarguero.

Murió un caballo.

Mascona ganó muy hábilmente la cara al
toro, que sabía le iba á cortar el terreno, y
colocó un par desigual.

Tabernerito, después de unos buenos ca-
potazos de Ahijao, que fueron aplaudidos,
puso un buen par, volviendo á estar muy
oportuno Ahijao á la salida.

Mascona puso otro par bueno á la media
vuelta, y Vaquerito, de morado con oro,
empezó á pasar por delante, sin confiarse en
absoluto, metiéndose en seguida para sol-
tar media estocada tendida, saliendo trom-
picado y derribado, perdiendo el toro el bul-
to al saltar queriendo quitarse el estoque.

Luego hubo un desarme, y el toro dobló,
levantándose súbitamente al sentir el pun-
tillazo y acertando el matador al segundo
golpe.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Arriero*, núm. 31, colorado, ojo
de perdiz, veleta.

Al salir remató en los tableros del 3, y
Almanseño se ganó las primeras palmas sin-
ceras y entusiastas de la tarde al lancear
de capa con mucho valor y olvidándose de
la divisa.

Perdigón picó casi en una pezuña, suce-
diéndole lo propio al Aceitero y ganándose
ambos picadores dos terribles porrazos.

Almanseño escuchó más aplausos en un
quite.

Repitió Perdigón con un puyazo y una caída, y
Castilla soportó otra de las de latiguillo, saliendo
se hacia las afueras Almanseño con el toro.



MANUEL SOLER (VAQUERITO)

y bien puesto, y con una cara de ejecutor de la ley
que metía miedo á veinte leguas de distancia.
Un peón, al largar el capote, sufrió un susto y un

Palmas.

Otro picotazo de Aceitero y otro bajo.

Jardinero se ganó también su correspondiente coscorrón, habiendo en total 6 puyazos, otras tantas caídas y 4 caballos para el arrastre.

Chatillo colocó un excelente par. Palmas.

Ahijao puso medio llevándose el otro palito, y Chatillo se pasó, terminando con otro delantero.

Almanseño II, que lucía terno verde esmeralda con oro, presentó la flámula con la derecha y dió cinco pases con esta mano y tres naturales sin parar y moviendo un poco la muleta el viento, entrando desde lejos para soltar á tenazón una estocada delantera, escupiendo el toro el estoque.

A toro parado sacudió un pinchazo en hueso, y después media delantera que hizo doblar al toro en seguida. Algunas palmas.

Tiempo, siete minutos.

Cuarto.—Pañero, núm. 140, negro mohino y veletto.

Tomó dos reflonazos, y Corcito, muy pegado á la barrera del 1, dió dos verónicas superiores, un farol y dos largas por bajo, repitiendo con algunos lances de menos mérito. Palmas y ¡olé!

Jardinero cayó contra el burladero del 1.

Lobatón fué á chocar de pecho contra la valla, y luego puso dos varas más perdiendo el caballo.

Murieron dos bucéfalos.

Navarro puso medio par, y Ahijao uno entero y bueno por añadidura, dejando Navarro otro de la misma clase.

El toro, engallado, vió llegar á Corcito, observándole como si quisiera ofrecerle un dulce, y el diestro esperó á que le capotearan un poco, dándole luego dos pases cambiados, siendo achuchado al dar el segundo contra la barrera del 1, y cortándose la mano derecha con el estoque.

Empleóse un rato en la cura de agua, y requiriendo otra vez la muleta, añadió uno natural, viéndose precisado por fin á ingresar en la enfermería.

Vaquerito cogió los trastos, y previos cuatro pases con la derecha, entró desde lejos y soltó media estocada atravesadísima, cortando un tendón y dejando cojo al animal, que se rindió al puntillero.

Tiempo, dos minutos.

Quinto.—Limoqueño, núm. 117, castaño, aldinegro y veletto.

Castilla se arrimó dos veces al toro, que en la última deshizo al caballo, mientras los espadas contemplaban la operación y veían colear á un mono con la mayor indiferencia.

Artillerito y Perdigon pusieron dos varas, soportando dos coscorrónes, y Artillerito intervino con dos puyazos, variándose en seguida el tercio.

Murió un caballo.

Tabernerito salió en falso y dejó medio par, llevándose el otro, detalle que empieza á ponerse en moda.

Mascona se pasó también y puso un par bueno, doblando Tabernerito con un par desigual á la media vuelta.

Vaquerito se empeñó en hacer una faena de adornos, y aunque algo insulsos, dió unos cuantos pases, cambiándose la muleta de mano por detrás, y añadió un molinete y dos de pecho, bueno uno de ellos y dos cambiados y seis con la derecha, y largó una estocada corta y buena, sin que el toro le dejara pasar.

Más pases y una estocada buena hasta cerca del pomo, quedando prendido sin consecuencias.

El bicho dobló. Ovación y vuelta.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—Señaladito, núm. 4, negro mulato, bragado y veletto y legítimo de Miura en la conformación de la cabeza.

Almanseño dió seis verónicas aceptables.

Castilla marró y no sufrió golpazo alguno.

¡Qué picadores los que goza la tauromaquia actual! Apegotados y haciéndose un lío; ninguno salió á buscar al toro, como si se hubieran propuesto que el animal fuera fogueado.

Aceitero puso una vara y rodó, terciando después Castilla, que se libró de la costalada.

Otro picotazo de Aceitero, caída al descubierto y un quite rápido y oportuno de Almanseño.

Palmas.

Aceitero puso la última vara, demostrando antes de ponerla mucho amor propio, y sufriendo un gran golpe. El público le aplaudió al retirarse.

Murieron dos caballos.

Ahijao puso medio par.

Chatillo se pasó sin clavar, y después alcanzó á dejar un solo palitroque, sin que el toro hiciera otra cosa que volverse por pura curiosidad al oír los pasos del banderillero.

Ahijao tiró la montera para alegrar, y puso otro palito, acabando Chatillo con un par delantero.

Almanseño confió al Ahijao el cuidado de torearle el bicho, costumbre muy socorrida en nuestra época, y cuando le pareció que ya el peón había hecho lo suficiente, acercóse, y muletazo á un lado, capotazo al otro, fué transcurriendo la faenilla deslucida y sosa como la que más.

Luego el toro, por distraerse, empezó á oler el cuerpo de un caballo, mientras Almanseño le contemplaba con cierta ternura, y luego tendió la muleta y fué desarmado, y cogió otra y la perdió también, y recobró la primitiva y volvió á torear Ahijao, y por último, y cuando ya anochece, largó un pinchazo en hueso, marchándose, y acabó con media estocada baja que dió fin á la fiesta.

Tiempo, ocho minutos.

Eran las ocho en punto.

APRECIACION

Entre los toros de Miura que se lidiaron ayer tarde, sólo hubo uno bravo y bueno en todas las suertes: el cuarto; el tercero cumplió, y los demás adolecieron de todos los defectos que tanto hacen temer á la divisa verde y negra; y, sin embargo, verdadero miura, de esos que alargan el pesquezo y saben más toreo que Montes, no hubo ninguno.

Pero ya se sabe que estos bichos, en cuanto salen á la plaza, y así sean mansos como burras, se hacen en seguida dueños del coso; y así ayer no vimos una lidia verdaderamente ordenada, ni detalle alguno que fuera digno de especial mención.

Todos tendieron á salir del paso y nada más. Vimos una aplaudible resolución de Almanseño al torear á su toro, como si en lugar de la divisa de Miura tuviera la de La Lama, pongo por caso, que es la diametralmente opuesta, y disputándole al bicho el terreno, y muy jaque y terne veroniquéo compuesto haciéndose aplaudir.

Vimos también algunos quites adornados de este diestro, y algunos muy oportunos y útiles, que son los mejores; vimos una faena muy apañada de Vaquerito en el penúltimo toro; vimos una brega acertada de Ahijao; vimos una estocada buena del mencionado Vaquerito en el también mencionado toro, y no vimos más. Es decir, si; vimos que ya no existe la suerte de varas, y que la raya roja es un pretexto para ocultar la falta de habilidad y decisión; vimos á los picadores pegados á las tablas, hecha excepción de Aceitero, que demostró vergüenza y se excedió en su cometido; vimos á dichos picadores apelonados, desestribados, apuntando con la puya á la parte más baja de las costillas, al brazuelo, al anca, pero jamás al morrillo, haciendo cimbrarse las varas en el acosón.

Vimos un par buco de Cepeda, que de puro llegar, sufrió un pitonazo en la boca y otro de Tabernerito y otro de Navarro y otro de Mascona y otro superior de Ahijao, y... no vimos más. La tarde, según parece, no estaba para filigranas, porque no había torillos de golpete para extremar los molinetes, los rodillazos, vueltas y revueltas, y los éxitos de relumbrón.

Sin embargo, rindamos un pequeño tributo de admiración á estos jóvenes, que sin franclas de maestros ni de fenómenos, se comprometen á lidiar toros que otros lidiadores de más tronío miran con asco y mala voluntad.

Corcito tuvo buenos deseos y pundonor, sobre todo al hacer, hasta lo imposible, para continuar muleteando con la mano herida, retirándose, cuando todo el mundo estaba convencido de que su empeño era imposible. Las verónicas que dió á su primer toro, fueron paradas. Con el estoque estuvo tan mediano como sus camaradas, excepto Vaquerito, en su último toro.

Y no hubo más. Un entradón enorme, justificando la buena suerte que se achaca este año á la empresa, un calor insoportable y una corridita accidentada á ratos y á ratos aburrida.

PACO MEDIA LUNA.

LA NOCTURNA DEL JUEVES

El jueves último hubo novillada nocturna, dándose el caso de que la gente que acudió á la plaza creyó, cuando fueron saliendo las reses de Cobaleda, que eran todos los becerros preparados para Charlot's y Llapisera. ¡Tan poca alzada y respeto tenían!

Además, resultaron mansotes y capaces de llenar de aburrimento á unas castañuelas.

Ni Eduardo Vega, que está un poquitin distanciado de los toros, ni el debutante José García Santiago, que demostró unos sincerísimos deseos de quedar bien, pudieron hacer nada por faltarles el elemento principal, que es el toro.

Así es, que, como diría un revistero de salones, transcurrió la velada de un modo tan aburrido y soporífero, que todos, á cual más, deseábamos el momento feliz de vernos en la calle. La empresa debe ofrecer mayores contrastes en estas novilladas nocturnas. Puesto que el público acude á la plaza, hay que dar, para no alejarle, reses buenas y acreditadas novilleros, en vez de ir soltando los compromisos al amparo de los toreros bufos.

Estos estuvieron graciosísimos como siempre. Un poco despiadados en la muerte de los becerros, que merecen más honores al sucumbir, sobre todo cuando son bravitos como los que el duque de To-var mandó la otra noche, y se prestan como estudiosos comediantes, á todas las ocurrencias é improvisaciones de Charlot y á los burlescos desplantes de Llapisera, que estuvo más gracioso que de costumbre, y que debiera parodiar á los toreros célebres para dar más amenidad á su trabajo.

P. M. L.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 25 de Agosto de 1918.

Victoriano Roger (Valencia II), de Madrid, her-

mano del novillero José Roger, fué el debutante de ayer, que en compañía de Francisco Díez Durruti y de Juan Ruiz (Tallerito), mataron seis novillos con divisa morada y blanca, de la acreditada ganadería de D. Juan Torres, vecino de Colmenar Viejo.

Primero.—Jabonero claro y corto de armas.

Valencia II le saludó con varios lances que se aplaudieron.

El toro no tomó las varas reglamentarias, y fué condenado á fuego, siendo los encargados de tostarle Mozo del Barrio y Curruto, los cuales después de dos horas pusieron tres pares y medio.

Valencia II, de azul y oro, brinda á un espectador, é hizo una faena valiente y todo lo buena que mereció el buey, y despachó á la res de una estocada bien puesta.

Palmas.

Segundo.—Negro azabache y descarado de pitones.

Durruti dió unos lances insulsos, y el toro arremetió contra los montados, tomando cuatro puyazos por otras tantas caídas y un caballo muerto.

Los banderilleros de tanda cumplieron su cometido lo mejor que supieron.

Durruti, de grana y negro, hizo una faena en la cual sobresalió la gran cantidad de miedo que el espada tuvo al de Torres; dió un sin fin de pinchazos y estocadas, entrando siempre de mala manera, despenando á la res, cuando ya iba á sonar el tercer aviso, de una estocada bien puesta.

Pitos.

Tercero.—Negro, salpicado, bragado y gacho de armas.

Tallerito, por más empeño que puso, no consiguió torear al morlaco.

Un capitalista se arrojó y dió tres pases sencillamente superiores, con serenidad y valentía.

El toro tomó dos garrochazos y mató un penco; pero aquí acabó todo, y de nuevo asomó el pañuelo rojo en el palco presidencial.

Malagueñín puso medio par.

Benítez clavó otro palo, repitiendo el primero con uno caído á la media vuelta, y terminando Benítez con uno delantero.

Tallerito, de azul celeste y oro, dió unos pasecillos para desentablar al buey, y viendo que no lo lograba entró á matar, dando media estocada desprendida que bastó.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Cuarto.—Negro bragado y con unos cuernos respetables.

Otro aficionadillo se tiró al redondel, y al dar un lance fué cogido y volteado, siendo conducido á la enfermería.

Valencia no consiguió que el toro le arremetiera para torearle, por más que le desafió; pero lo peor fué que el buey, pues buey era, tampoco quiso nada con los de aupa, siendo condenado á fuego.

El público comenzó á protestar y á arrojar cosas al ruedo, y así salió Curruto á banderillar, clavando medio par caído.

Mozo del Barrio puso un palo, doblando Curruto con otro palo y terminando el segundo con un par caído.

Valencia II dió tres pases ayudados por bajo, y se echó el sable á la cara entrando para dar media estocada pasada, que bastó.

Palmas.

Quinto.—Negro, listón y desarrollado de cornamenta.

Durruti dió tres verónicas superiores, y al dar la cuarta, fué cogido y derribado, siendo conducido á la enfermería.

El toro, con poder, tomó cuatro puyazos, dejando un penco para el arrastre.

Manolé clavó una banderilla caída.

Rojillo puso otro palo, doblando el primero con otro rehilete á la media vuelta.

Durruti salió de la enfermería, siendo aplaudido.

Rojillo terminó la suerte con otro palo á la media vuelta.

¡Pero qué miedo...!

Durruti comenzó con un buen pase por alto, al que siguieron uno por bajo, otro, perdiendo los avíos; uno de pecho, otro por bajo, otro, resultando la faena aburrida, y en cuanto igualó la res, entró el espada, no bien, para dar un pinchazo; más pases y otro pinchazo; otro; primer aviso; dos pinchazos más, y segundo aviso.

Debemos decir en honor del diestro, que el toro no hacía por él. Entró de nuevo y pinchó, siendo derribado. Fué conducido á la enfermería.

Valencia cogió los trastos, y á la segunda vez que intentó matar, viendo que no podía, se retiró á la barrera negándose á matarlo.

Cuando salieron los mansos salió de la enfermería Durruti.

Palmas á Durruti y bronca á Valencia.

Sexto.—Negro, bragado y delantero de cuerna. De salida cogió á un banderillero, sin consecuencias.

El toro, tardeando, tomó las varas reglamentarias, dejando dos caballos difuntos.

Tallerito cogió las banderillas cortas, y en un palmo de terreno cambió un par que resultó abierto, saliendo tropicado.

Palmas.

Benítez puso un par pasado y Malagueño terminó con uno caído.

Tallerito dió unos pasecillos y entró para dar un pinchazo bueno seguido de una estocada delante-

ra, que puso fin á la corrida á las ocho y cinco minutos.

La entrada, buena.

JUSEPE.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista Alegre el domingo 25 de Agosto de 1918.

Actúan en la parte seria, con cuatro bichos de Arroyo, Bonifacio Perea (Boni), en vista del éxito del domingo anterior, y Anastasio Gutiérrez.

En la parte cómica, los simpáticos y graciosísimos Bachiller Charlot's, D. José y su botones.

A la hora de empezar, la plaza está casi llena, debido á la reaparición de los toreros cómicos. ¡Son mucha gente estos muchachos!

Hay palmas para éstos al hacer el paseíllo, teniendo que saludar desde los tercios. Vaya también el mío.

Primero.—Jabonero, gordito y con buena cornamenta.

Boni torea por verónicas, yéndosele el toro; remata bien. (Palmas).

Ramitos y Nini banderillean, poniendo el primero medio y su compañero Nini uno superiorísimo; repite el primero, y cierra Nini con uno colosal. (Muchas palmas).

Boni torea de muleta paradito y bien, resultándole algunos pases superiores; cuadra el torete, y entra para media superior un tantito tendida que hace doblar al de Arroyo. (Ovación, vuelta, y un pápiro del brindado).

Segundo.—Negro, un poco más gordo que el anterior y de bonita lámina.

Gutiérrez veroniquea embarullado, algo ignorante. Boni simula un quite, bueno.

Palmas. Palitroquean Tinieblo y Eriano, dejando el primero medio y medio, y su compañero uno regular, saliendo apurado, y medio, fané.

Gutiérrez torea de muleta indeciso y un tantico miedoso; con la muleta parece estar mejor que con la capichuela, resultándole bien algunos pases.

Cuadrado el bicho entró para un pinchazo feo de resultado y de ejecución; entró mal otra vez para media estocada tendidísima; el Sr. Gutiérrez no sabe para lo que vale el estoque; otro pinchazo entrando como antes y saliendo desarmado; otro igual y dobla el bicho.

Tercero.—Cárdeno oscuro, llstón. Es bravete y acude muy bien á los capotes, rematando en los tableros; un peón sale trompicado.

Boni esculpe unas excelentes verónicas y remata colosal.

Ovación. Nini pone un par superiorísimo que le vale muchas palmas; le sigue Ramitos con medio feo; repite Nini con uno bueno, ¡bien, muchacho!, y cierra su compañero con uno bueno.

Nini ha sufrido un ligero palotazo al salir del segundo par.

Boni nos brinda á los del 1, y trastea paradito y valiente; pero se le descompone el toro y da lugar á un enorme lío.

El espada se ve comprometido en algunos pases, y entra para dar media tendida y contraria; después otra media mal puesta, otra delantera, dobla el toro, lo levanta el puntillero, le dan un aviso y descabella.

Cuarto.—Cárdeno, grandote y con cara de muchísimo respeto.

Gutiérrez se abre de capa y da una soberana... *espanta*, tomando el olivo; repite otra vez y torea embarullado.

Triana clava un par bueno, saliendo empujado; Tiemblo, medio; repite el primero con un par en las orejas, y el segundo con medio malo (éste no ha tenido tiempo, en los dos bichos, de poner uno entero).

Gutiérrez piensa, cavila y vuelve á pensar cómo empezar á torearle, y al fin se decide mi buen Gutiérrez para dar dos por alto. El mozo de estoques se desgañita dando instrucciones al ignorante mozalbete, que entra con un miedo feroz para largar una entera que hace pupa al bicho, saliendo perseguido.

Gutiérrez vuelve á pensar para un pinchazo barrenando, media en buen sitio, un intento, otro, un aviso, un intento y otro y por fin dobla el bicho (bronca).

Se hace la rifa dominguera, y lidian los suyos con una gracia singular, Bachiller Charlot, don José y su botones.

Hicieron toda clase de trucos; torearon superiormente; banderillearon y mataron con valentía sus bichos. ¡Bravo por los toreros cómicos!

Charlot ha salido con una herida leve en el cuello y un fuerte varetazo y dislocación del brazo derecho.

Han estado superiores de veras, y son los que han traído hoy al público, el cual no ha cesado de reír ni un instante mientras que han estado en el ruedo.

Estos toreros, que ya llevan toreadas en diferentes plazas diez y nueve corridas, tienen compromiso para veinte fechas más y otras en tratós.

E. REQUEIRA.

Desde Valencia

6.ª y última corrida de feria verificada el día 30 de Julio de 1918.

Con la corrida de hoy se despide de nuestro público Rafael Gómez (Gallo); de esta ciudad donde se crió, dió sus primeros pasos taurinos y en donde alcanzó sus mayores triunfos.

Dormida la afición valenciana desde las desgraciadas muertes de los Fabrilos, supo Gallo desperarla con su arte, creando un partido inmenso.

Aquí se hizo torero y aquí alcanzó sus mayores triunfos; y cuando venían las tardes malas, sabían tenerle consideración en sus desastres, porque cuando derrochaba arte, sabía hacer olvidar todo lo malo que pudiera haber hecho.

La Peña «Gallinero» ha colocado sobre el palco presidencial un tapiz de flores, en el que se lee la inscripción *A nuestro Rafael*, con los escudos de España, Sevilla y Valencia, y los palcos están adornados con guirnaldas.

El lleno es tremendo, y la expectación igual; se hace el paseo y Rafael oye una ovación clamorosa.

Los toros.

Pertenece á los herederos de D. Vicente Martínez, y pueden éstos estar orgullosos, puesto que han satisfecho á la afición por haber sido los más bravos de la feria.

Una corrida terciada, aunque desigual de cuerna, bien criados y algunos empujando de veras.

El primero, corto de cuerna, con bravura y poder toma cuatro varas por cuatro caídas y un caballo, llegando bien á palos.

De larga y veleta cuerna es el segundo, que recargando y con poder toma cinco varas (una honda), por cuatro caídas y un caballo.

El tercero, de regular y abierta cuerna, sin parar, pero con voluntad, acepta cinco puyazos por tres caídas y dos caballos.

El cuarto, de regular y caída cuerna, bien criado, bravo y con poder, toma seis varas por seis caídas y un caballo, haciendo el final del segundo tercio incierto.

Bien puesto está el quinto, que con voluntad aguanta seis cañazos por dos caídas y caballo, y el último, bien puesto, voluntarioso y certero, en cinco varas da dos caídas y se arrastran cinco caballos.

Peso de los toros: el primero, 268 kilos; el segundo, 243; el tercero, 268; el cuarto, 274; el quinto, 262, y el sexto, 273.

Picando, Zurito y Carriles.

Los maestros.

Gallo empieza su tarea dando entre otros lances tres verónicas, dos navarras y una larga de serpiente, que levantan al público.

Viene el último tercio y Rafael brinda á la presidencia y luego al alcalde, como representante de la ciudad; suena la música, y hay unos pases oleados, sobresaliendo uno ayudado, un molinete, uno natural y otro pasándose la muleta por detrás.

El toro no para y hay algunos pases más ordinarios para un pinchazo hondo y delantero, yéndose algo, y media buena, cuarteando un poquito; dobla el toro, se levanta, y Rafael descabella á la primera.

Al cuarto lo lancea medianamente, clava un buen par al cambio, tocan á matar... ó á morir de gusto.

Brinda la muerte de *Cedacero* á su antiguo y desinteresado amigo D. Luis Santomá, y luego al público desde el centro de la plaza; pide una silla, y da con ella un soberano ayudado, que hace levantar al público.

Sigue con una faena inenarrable por lo valiente y artística; una de esas faenas que la pluma no sabe expresar la belleza y el arte que encierran.

El público, puesto de pie, aclama al divino calvo, y éste, manejando la muleta, parece un iluminado.

Pases de pecho con la derecha y con la izquierda, pasando los pitones rozándole la pañoleta; naturales, ayudados, molinetes, de farol, pasándose seis veces la muleta por detrás, y cambiados; y por si algo faltaba para tan mágica faena, en uno cambiado el bicho lo acosa, lo derriba y busca entre las manos; pero apartado el toro, Rafael se levanta ileso.

El frenesí del público no tiene límites; tres pinchazos en hueso, tirándose con valentía; media superior y una algo delantera, entrando y saliendo bien, coronan tan magna faena, que es premiada con las dos orejas.

El ruedo acaba por llenarse de sombreros, y entre otros objetos aparece la muleta de un cojo.

Rafael ha correspondido como se merecía nuestro público, otorgándole una faena tan maravillosa, que dudo volvamos á ver por muchos años que vivamos.

Rafael Gallo sólo ha habido uno, y ese uno se marcha.

¡Adiós, Rafael!

Paré al quinto con un buen par de frente; y en quites, adornado y trabajador como si empezara ahora.

¡Qué largas!

Joselito, en el segundo, empieza con uno ayudado superior; sigue con otros de la misma clase, un molinete, dos altos cogido á un pitón y otros cambiados para un gran pinchazo; cuatro ayudados al

natural soberbios, y una estocada superior, recibiendo una gran ovación y la oreja.

El quinto lo brinda á su hermano, y Rafael le abraza, y el público empieza á exaltarse viendo cómo José domina á *Doblillo* con soberbios pases de pecho, cambiados, ayudados, molinetes y altos (Gallo llora de emoción); José está un rato cogido de la cepa del cuerno derecho del toro y así da otro alto.

Un pinchazo superior, y entrando por el terreno de dentro deja una soberana estocada que hace rodar al bicho como una pelota.

Las orejas y el rabo; se besan los dos hermanos y José marcha á tomar el tren.

Superior lanceando al quinto, é igual en quites y brega.

En el quinto, que iba á banderillear accediendo á los deseos del público, cedió los palos á Blanquet, y éste, correspondiendo á la fineza, clava un par colosal de poder á poder.

Saleri empieza á muletear con mandanga al tercero, por lo que es llevado por el bicho de acá para allá; el toro no para y el matador tampoco; intervienen los peones y hay pitos, y después de un muleteo en que más parecía un entierro, deja una estocada ida levantando el brazo, otra igual, dos intentos y la mar de pitos.

El último lo brinda al Gallo, y con las dos rodillas en tierra da un gran pase ayudado; luego dos naturales, dos de pecho y varios ayudados para meter el pie y dejar una estocada baja, delantera y atravesada.

¡Vaya mi aplauso por lo de recibir, haya ó no resultado la estocada!

Un buen pinchazo y una buena da fin del último de la feria.

En quites y brega bien, así como lanceando al último.

Puso al quinto toro un superior par arrancando desde el estribo, y al sexto dos al cambio, otro al cambio de perfil y otro mejor aún, arrancando desde la barrera y á cortísima distancia del bicho.

¡Vamos, que á última hora supo ponerse á tono!

De los banderilleros, Megías, Cuco y Almendro.

CHOPETI.

DESDE SAN SEBASTIÁN

Corrida de toros verificada el día 11 de Agosto de 1918.

Favorecida por un tiempo magnífico, la corrida se verificó con muy buena entrada, pero no con el lleno soñado por la empresa.

Menos aún se logró el buen resultado apetecido por la afición, y eso por culpa de los toros y de los toreros.

Doña Carmen Federico mandó seis bichos, bonitos en su mayor parte, con el tipo fino y terciado de la vacada, cornicortos y mansos; así, mansos; por lo menos cuatro de los seis, y no pasando los dos restantes (segundo y cuarto), de regulares.

Perder el tiempo sería reseñar la pelea de cada uno de los animalitos. Sólo diremos que no tomaron, *recibieron á la fuerza*, obligados por todos, matadores, peones, piqueros, monos y presidencia, veintitrés varas por seis caídas y cuatro caballos. ¡Una vergüenza!

D. Sabino, se hace preciso prescindir en lo sucesivo de estas miniaturas de mansos.

Joselito.—En donde le vimos más animoso y con más deseos fué en evitar la quema á los *bibelots* de D.^a Carmen.

En el tercero no debió seguir intentando veroniquear aunque lo pidiese el Nuncio, pues pronto se vió muy á las claras que el bicho no embestia. En el cuarto no pasó de mediano.

En quites, como siempre, el amo. Con los palitroques, superiorísimo en cuatro pares, en el lado derecho todos, pero colocados magistralmente. Aceptable á secas en el par al sexto, que le invitó Pacorro.

Su trasteo en el tercer ex murube fué de torero inteligente, y en pocos instantes supo apoderarse de su contrario, que sin llegar á ser de cuidado, tampoco era para lucirse. Fué una faena habilidosa, pero en la que no arriesgó nada. Dos pinchazos propinados con todos sus defectos de costumbre y un intento de descabello á toro vivo. (Pitos.)

El cuarto llegó á sus manos sin gas, y el Benjamín de la *señá Gabriela* se limitó á trastearlo poco, con adornos, y pinchó con más fatigas que acostumbra, volviendo á meterse para media ladeadita sin querer pasar el fielato, descabellando á la primera. (Pocas palmas.)

Fortuna.—Animado y con deseos, pero nervioso, zaragatero, codillero y á ratos tramposo. Vamos, como siempre. Así no se va á ninguna parte, á no ser al montón. Otros con más méritos en los tres tercios torear menos corridas, y hacen muchísimo más en plazas que dan menos fama.

En el segundo (el mejor de los seis), lanceó ceñido, pero sin parar y enmendándose después de cada lance. En el quinto, mal. Oportuno y valiente en quites.

Un par al cuarteo en el sexto, ni fú ni fá.

Voluntad puso al trastear á su primero, pero buscando sobre todo el adorno, sin parar un instante y realizando solamente una faena de relumbrón. Pinchó dos veces sin meterse y agarró después una delantera descogada, alargando el brazo y echándose fuera.

Desconfiado con el quinto; bailó de lo lindo; se

hizo pesado, propinó una sangría delantera entrando feamente y descabelló á toro vivo.

Lo dicho, joven Mazquiáran: caminito del montón...

Pacorro tomó la alternativa de manos de su antiguo jefe Joselito.

No se lució lanceando en el que abrió plaza porque el torillo no pasaba; pero en el sexto instrumentó varias verónicas de buen estilo, y acabó con un recorte ceñido. Su par á este mismo toro, regular. En quites, superior y oportunísimo.

El muleteo al bicho de la ceremonia no fué de los que dejan recuerdos imborrables; con la derecha, ya que el adversario tiraba tarascadas por la izquierda, dió varios pases de carca, buscando pronto el aliño. Entrando derecho, cobró una delantera y descabelló al cuarto intento.

Movidillo y ceñido en el que cerró plaza, se le vieron deseos de conquistar palmas. Atacó con fatigas para una tendida, y volvió con una corta en lo alto, logrando descabellar al quinto intento.

Los picadores, como siempre, aunque con órdenes de no asesinar los juguetes de D.^a Carmen Federico.

De los banderilleros, Magritas en un par al tercero, soberbio, colosal.

La presidencia, blanda en el primer tercio. Y el público, aburridísimo. ¡Buen principio!
VERDE Y NEGRO.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Antequera 22.

Surgas, cumplieron.
Vázquez, superior; oreja.
Saleri, valiente y bien.
Nacional, superiorísimo toreando y matando; cortó dos orejas.—C.

Esquivias 22.

Ganado de Richer, cumplió.
Nacional II, muy valiente toreando y con las banderillas, y superior á la hora de matar. Cortó dos orejas.
Eduardo Anlló, que mató el último, quedó superior y fué ovacionado.—C.

Casasimarro 24.

Novillos de Rufo Serrano, bravos.
San Millán, único matador, superior toreando y matando; fué orejado.—X.

Colmenar Viejo 24 (20,45).

Novillos de Vicente Torres, cumplieron.
Manuel Martínez, ignorante y desgraciado.
Dionisio Baranda, superior toreando, banderilleando y matando; fué ovacionado constantemente.—C.

Barcelona 25 (19,06).

Antigua.—Hidalgos, mansos; urcolas cumplieron.
Facultades, bien ambos. Belmontito, bien toreando, mal hiriendo. Blanquito, bien y mal.—Pepe Ojén..

Gijón 25 (20).

Cobaledas, buenos.
Torquito, bien, bien.
Casielles, superior toreando, matando malísimo.
Dominguín, oreja, superiorísimo.—Rubio.

Valencia de Alcántara 25 (20,15).

Ganado de Palha, grandes y con poder.
Antonio Sánchez, superior toreando y matando; fué ovacionado.
Galindo, muy bien.—C.

NOTICIAS

El sábado último llegó por fin á Cádiz el diestro Juan Belmonte, acudiendo un inmenso gentío deseoso de saludarle.

Entre la familia y Belmonte se desarrolló una escena emocionante.

Belmonte, después de grandes demostraciones de simpatía, partió en el auto del Sr. Salgueiro para Sevilla, donde pasará algunos días, para regresar á Madrid, donde fijará su residencia.

El día 17 de Agosto se ha celebrado una corrida de cuatro novillos en Cogolludo (Guadalajara), siendo el ganado bravísimo y descarado de pitones.

Daniel Fombuena, único espada contratado, monumental toreando con el capote y eficaz y valiente con la muleta.

Entró á matar en corto y por derecho, cobrando una magna estocada hasta la empuñadura en su primero, saliendo rebotado y con un fuerte varetazo en el brazo derecho, por lo que tuvo que encargarse de despachar el resto de la corrida Eduardo Vega, que estuvo afortunadísimo toda la tarde, cosechando abundantes palmas por sus excelentes faenas con la muleta y estoque.—Martín Núñez.

El valiente novillero Fermín Esteban toreará el día 8 de Septiembre en Barbastro con Almanseño y Márquez, y el 9 en Luna, con Morenito.

Esteban es uno de los matadores que tiene en cartera la empresa de Tetuán, y muy pronto lo presentará al público madrileño.

El novillero Eugenio Ventoldra, que tan lisongero éxito ha alcanzado en las dos novilladas que recientemente ha toreado en nuestra plaza, ha sido

contratado por la empresa de Madrid para torear seis novilladas entre esta plaza y la de Barcelona.

Cuenta además con los siguientes contratos: día 1 de Septiembre, en Sevilla; 5, Aranjuez; 8, Córdoba; 9 y 10, Puertollano, 17, Tomelloso, 29, Benaguacil, 15 de Octubre en Avila y 23 en Gerona.

En Roa de Duero se verificó los días 15 y 16 del actual dos novilladas, en la que los diestros Alameño y Burgalés se encargaron de estoquear cuatro toros cada tarde.

Alameño muy bien y superior en ambas tardes, siendo ovacionado; cortó dos orejas y fué paseado en hombros.

Burgalés cumplió bien y fué aplaudido.

El diestro Jumillano actuará el día 29 del actual en San Sebastián de los Reyes, el 3 de Septiembre en Villarrobledo, y probablemente en Madrid el día 1 de Septiembre.

Antonio Sánchez toreará el día 5 de Septiembre en Peñaranda; el 9, en Ocaña; 16 y 17, en Chinchón; el 22, en Valencia de Alcántara, y dos corridas, sin fecha, para las plazas de Madrid y Barcelona.

Emilio Méndez actuará hoy en Colmenar Viejo; el 28, en Toro.

Septiembre. - 1, Barcelona; 5 y 6, Cuenca; 8, Sevilla; 9, Ocaña; 12, Valencia; 15, Murcia; 17, Tomelloso; 19 y 20, Olivenza; 21, Salamanca; 22, Zaragoza; 27, Córdoba; 29, Valencia, y 30 Ubeda.

Octubre.—4 y 5, Zafra; 6, Sevilla; 13, Barcelona; 16, Guadalajara; 18, Jaén; 20, Sevilla, y dos extraordinarias en Madrid.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida 4 Madrid.

Angel Fernández (Angelete). Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Diego Mazquiáran (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, pra. Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalandia y Marcial Lalandia.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.

Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Garía, San Vicente, 67, Madrid.

Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. José Mingoranci, Escorial, 3, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recajón), Jacometrezo 80.

Juan Sanbez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán, Madrid.

Lorenzo Oejo (Osejito chico).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles). Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.

Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarra (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencio). Colmena Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasón 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. José García (antes Alea).—Colmenar Viejo.

D. Vicente Bertólez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripantlan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández Atocha. 109, Madrid.

Sres. Rafino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Banco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero, La gartijo (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA LUNA.—Diccionario cómico-taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.

—Anuario de El Toreo en 1885; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—El toro de lidia, un volumen, 3 pesetas.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 992.—Apartado de Correos, 65.